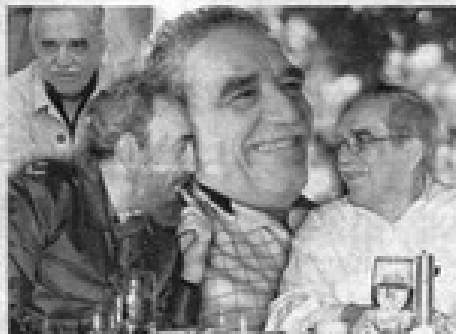




Contar para vivir y *Vivir para contarla*



Veinte años después de haber recibido el Premio Nobel de Literatura, Gabriel García Márquez está logrando ventas sin precedente con su autobiografía novelada *Vivir para contarla* (en Chile distribuye Sudamericana). Dos semanas después de salir al mercado en su país natal, Colombia, y en los países andinos se han vendido 160 mil ejemplares de la edición.



lanzada en Colombia por la Editorial Norma. El mismo éxito ha tenido en España, donde en menos de dos semanas vendió 300 mil ejemplares, por lo que ha anunciado el lanzamiento de una segunda edición con 60 mil nuevos libros. Con estas memorias, "Gabo", que se recupera de un cáncer testicular que lo mantuvo apartado varios meses de la escena pública, puso fin a seis años sin publicaciones nuevas.

Según datos conocidos en Chile, la venta alcanzó las 10 mil unidades desde su presentación, el pasado jueves 9 de octubre. El éxito comercial de la obra, en la que cuenta hasta sus primeros pasos como escritor, ha llegado a superar incluso a *La ciudad de las brujas*, la más reciente novela de Isabel Allende.

En Perú, la edición de 25 mil ejemplares se agotó en cuatro días y hubo que hacer una reimpresión de otros 20 mil, dijo a la agencia AP el director de Editorial de Norma, Moisés Melo, quien agregó que están imprimiendo otras 90 mil copias para Colombia, Bolivia, Perú, Ecuador, Venezuela y Argentina. *Vivir para contarla* es una obra en la cual García Márquez, de 75 años, forja historias de personajes familiares y de amigos cercanos, y relata algunos de los episodios políticos más notables ocurridos en Colombia entre 1928 y 1957. Según el diario *El Tiempo*, de Bogotá, el relato de los días de su niñez no es "nada extraordinario y resulta similar a la de miles de niños colombianos o latinoamericanos", que viven en la pobreza, pero agregó que el secreto está —como decía Carlos Fuentes— en que "Gabriel García Márquez posee una memoria poética fabulosa".

Fragmentos

"La pérdida de la inocencia me enseñó al mismo tiempo que no era el Niño Dios quien me traía los juguetes en la Navidad, pero tuve el cuidado de no decirlo. A los diez años, mi padre me lo reveló como un secreto de adultos, porque daba por hecho que lo sabía, y me llevó a las tiendas de la Nochebuena para escoger los juguetes de mis hermanos. Lo mismo me había sucedido con el misterio del parto antes de asistir al de Mafalda Armenta: me atoraba de risa cuando decían que a los niños los traía de París una cigüeña. Pero debo confesar que ni entonces ni ahora he logrado relacionar el parto con el sexo. En todo caso, pienso que mi intimidad con la servidumbre pudo ser el origen de un hilo de comunicación secreta que creo tener con las mujeres, y que a lo largo de la vida me ha permitido sentirme más cómodo y seguro entre ellas que entre hombres. También de allí puede venir mi convicción de que son ellas las que sostienen el mundo, mientras los hombres lo desordenamos con nuestra brutalidad histórica".



Contar para vivir y vivir para contarla [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Contar para vivir y vivir para contarla [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile